

DOI: 10.25100/eg.v0i23.11706  
Espacios y Territorios

## Caracterización sociodemográfica y laboral de los inmigrantes latinoamericanos, calificados y no calificados, residentes en México y España

*Sociodemographic and labor characterization of Latin American immigrants, skilled and unskilled, resident in Mexico and Spain*

*Caracterização socioeconômica e laboral dos imigrantes latino-americanos, qualificados e não qualificados, residentes no México e na Espanha*

Massiel Torres Suárez

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), Ciudad de México, México.  
massits92@gmail.com | 0000-0002-8645-6660

**Para citar este artículo:** Torres Suárez, M. (2022). Caracterización sociodemográfica y laboral de los inmigrantes latinoamericanos, calificados y no calificados, residentes en México y España. Entorno Geográfico, (23), e20011706. <https://doi.org/10.25100/eg.v0i23.11706>

### Resumen

En este estudio, de carácter descriptivo, transversal y comparativo, con base en la Encuesta Intercensal de México del año 2015 y la Encuesta de Población Activa de España del año 2019, se determinan las características sociodemográficas y laborales de los inmigrantes latinoamericanos que en estos países residen, haciendo una distinción de este colectivo por nivel de calificación. De manera general, los resultados obtenidos evidencian que, la situación laboral de estos sujetos resulta ser más favorable en la nación mexicana que en el país ibérico; en específico, al tener en cuenta indicadores como: nivel de actividad, tipo de ocupación e ingresos. Asimismo, se observa la existencia de grupos de inmigrantes que comparten ciertas características sociodemográficas y laborales, dando lugar a tendencias de comportamiento específicas, tanto al interior de cada contexto receptor, como entre estos.

**Palabras clave:** México, España, inmigrantes latinoamericanos, inmigrantes calificados, situación laboral



## **Abstract**

In this descriptive, cross-sectional and comparative study, based on the Inter-Census Survey of Mexico of 2015 and the Spanish Labor Force Survey of 2019, are determined the socio-demographic and labor characteristics of Latin Americans immigrants that reside in these countries, making a distinction of this group by level of qualification. In general, the results obtained show that the employment situation of these subjects turns out to be more favorable in the Mexican nation than in the Iberian country; specifically, by taking into account indicators such as: level of activity, type of occupation and income. Likewise, the existence of immigrant groups that share certain socio-demographic and labor characteristics is observed, giving rise to specific behavioral tendencies, both within each receiving context, as well as between them.

**Keywords:** Mexico, Spain, Latin American immigrants, skilled immigrants, employment status

## **Resumo**

Neste estudo, de caráter descritivo, transversal e comparativo, com base na Pesquisa Intercensitária do México de 2015 e na Pesquisa de População Ativa da Espanha de 2019, determinam-se as características sociodemográficas e laborais dos imigrantes latino-americanos que residem nesses países, fazendo-se uma distinção desse coletivo segundo o nível de qualificação. De modo geral, os resultados obtidos evidenciam que a situação laboral desses indivíduos é mais favorável na nação mexicana do que no país ibérico; especificamente, ao considerar indicadores como: nível de atividade, tipo de ocupação e rendimentos. Além disso, observa-se a existência de grupos de imigrantes que compartilham certas características sociodemográficas e laborais, dando origem a tendências de comportamento específicas, tanto no interior de cada contexto receptor quanto entre eles.

**Palavras-chave:** México, Espanha, imigrantes latino-americanos, imigrantes qualificados e situação laboral

**Recibido:** 22 de enero de 2021

**Aceptado:** 02 de junio de 2021

**Publicado:** 03 de enero de 2022

## **1. Introducción**

Hoy en día América Latina se ha convertido en una de las regiones más expulsoras de personas a nivel internacional, con un 53% de los latinoamericanos dispuestos a emigrar, si tuvieran la posibilidad de hacerlo (SICREMI, 2011). En el año 2019, según la División de Población de las Naciones Unidas, había 40,5 millones de estos migrantes en el mundo, lo que corresponde a un 6,2% de toda la población regional (CEPAL, 2020). Si bien esta movilidad no es la más grande en volúmenes a escala mundial, en las dos últimas décadas ha venido aumentando en alrededor de un 17% anual, esperándose que, en unos pocos años, este valor se duplique (Cruz y Díaz, 2018).

Dentro de este escenario migratorio, la migración de latinoamericanos calificados<sup>1</sup>, en específico, ha venido a ocupar un lugar central en años recientes (Gandini, 2020), figurando la región como el territorio con mayor crecimiento de la movilidad practicada por profesionales en el mundo, convirtiéndose en el principal lugar de origen de estos sujetos en el extranjero (Pellegrino, et. al, 2013; Cruz y Díaz, 2018; Torres, 2021) -pasó de enviar a poco menos de 2 millones de migrantes latinos con calificaciones en el año 2000 a más de 6 millones en el año 2020- (CEPAL, 2020).

Las privaciones en materia de derechos económicos, sociales, culturales y políticos que se manifiestan en muchos países de América Latina, tanto por su peso histórico, como por la grave situación de desigualdades y precariedades económicas que genera -con un débil mercado laboral, particularmente en lo que se refiere a la creación de nuevos empleos y a las características de los existentes-, los altos niveles de violencia imperantes, la falta de un Estado comprometido con el desarrollo de sus habitantes, la falta de servicios básicos, los desastres naturales, el restablecimiento de formas “democráticas” de gobierno y las históricas insuficiencias estructurales, han conllevado a que miles de latinoamericanos se vean forzados a emigrar como una estrategia de supervivencia que les permita preservar su vida e integridad en condiciones más dignas (Villa y Martínez, 2001; Mauricio, 2014; CEPAL/OIT, 2017; Cruz y Díaz, 2018).

---

<sup>1</sup> En términos generales, por migrantes calificados se entiende a la movilidad realizada por personas que han obtenido, como mínimo, algún tipo de educación terciaria (universitaria) en algunas de las vías formales de un sistema educacional (Casaña, 2006).

Dentro del colectivo calificado, en específico, las diferencias salariales existentes, las precarias condiciones e infraestructura de trabajo -facilidad de acceso al instrumental y a los materiales necesarios para las labores-, y las nociones de sobreoferta y subutilización de materiales necesarios para las labores-, y las nociones de sobreoferta y subutilización de profesionales -excesiva generación de recursos calificados por parte de los sistemas educativos superiores y posterior incapacidad de sus mercados laborales para absorberlos-, que generan problemáticas como la inactividad involuntaria, el desempleo abierto, el subempleo, la subcontratación, la desalarización y la terciarización, entre otras, se han constituido como importantes factores de impulso (Pellegrino y Martínez, 2001; Pellegrino, 2003; Martínez, 2010; Ramírez y Lozano, 2017).

Actualmente, este escenario migratorio que caracteriza a la región está marcado, además, por una reconfiguración de sus patrones migratorios (CEPAL y OIT, 2017) representada por una disminución o desaceleración de los flujos hacia aquellos contextos extra-regionales –más tradicionales, como Estados Unidos- y una intensificación, continua y vertiginosa, de los desplazamientos intra-regionales (SICREMI, 2017; CEPAL, 2020) (Anexo 1). Estas nuevas tendencias han traído consigo que, a diferencia de décadas anteriores, exista hoy en día cierta convergencia en los flujos de latinos que se dirigen a naciones tanto de afuera como de adentro de la región, atendiendo tanto al volumen, como a los perfiles de los mismos (CEPAL y OIT, 2017; Torres, 2021).

En este escenario, países como México, como contexto intrarregional, y España, como contexto extrarregional, se han llegado a posicionar, casi en “igual” nivel, como importantes receptores de la movilidad latinoamericana en general y, en específico, de aquella practicada por personas calificadas (INEGI, 2021; INE, 2021)<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Esta reconfiguración está condicionada por la manifestación de ciertos factores políticos y económicos que han traído consigo que la movilidad hacia países de la región se haya tendido a percibir como más simple, más barata y, en muchos casos, más certera que un movimiento hacia espacios extra-regionales (CEPAL, 2017). Dentro de estos factores es posible mencionar la crisis financiera internacional ocurrida en el año 2008, la cual afectó, principalmente, la economía de los Estados Unidos y de naciones de Europa (Juárez, et al., 2008), trayendo consigo la búsqueda de lugares de asentamientos distintos a los que históricamente recibían una mayor cantidad de inmigrantes latinoamericanos (Pardo y Dávila, 2017) sobre todo por la falta de opciones laborales, pero también por medidas más restrictivas de control migratorio (Salas, Loría-Díaz de Guzmán y Díaz, 2016; OIM, 2018; Cruz González y Díaz Méndez, 2018; Gandini, 2020). Por otro lado, algunas naciones latinoamericanas han comenzado a experimentar tendencias positivas relacionadas con el crecimiento de sus economías, de su desarrollo humano, con la creación del empleo, la contracción de la pobreza y la disminución

En el caso de la nación mexicana, aunque la representatividad del colectivo inmigrante latino a lo largo de su historia no ha sido muy significativa -nunca ha superado el 1% de su población total<sup>3</sup>-, siempre ha sido un lugar de acogida importante de este tipo de inmigrantes (Gandini, 2020), llegando a posicionarse, en años más recientes, como una de las naciones con mayor incremento en la recepción de estas personas a nivel internacional -de una situación en la que representaban alrededor de un 0.13% de la población total del país en el año 2010, en el 2020 pasaron a representar cerca de un 0.25%, duplicándose en un periodo de solo 10 años (Torres, 2021)-. Esta movilidad se ha caracterizado, además, por un perfil relativamente educado (Gandini, 2020) -según el Censo de Población y Vivienda de 2020, en este año las personas latinas calificadas representaban cerca de un 60% de esta población inmigrante (Censo de Población y Vivienda, 2020)-.

Esta situación se presenta a pesar de que México, aun cuando se posiciona en la economía mundial como un mercado emergente con una gran apertura (Mendoza, 2018), experimentando desde hace décadas ciertos cambios favorables en su estructura macroeconómica (Pozas, 2010), no posee un buen modelo de crecimiento y manifiesta serios problemas en diversos ámbitos sociales que afectan directamente la situación en el empleo de su población (Cortés y Oliveira, 2010), con un entorno laboral y productivo marcado por la presencia omnipotente tanto de la irregularidad en el ritmo de crecimiento, como de la desigualdad en la distribución del ingreso (Hernández, 2018). A lo anterior se suma que, aunque existe por parte del gobierno mexicano un pragmatismo favorecedor hacia los inmigrantes latinos (Gandini, 2015), así como una tendencia creciente hacia una mayor selectividad de personas con altos niveles educativos, no cuenta con una política migratoria explícita de reclutamiento de este colectivo (Cobo y Cruz, 2012) y puede considerarse como

---

de la desigualdad social (OIM, 2018), factores que han incidido en que se consoliden como importantes polos de atracción, aunado a la cercanía geográfica y la proximidad cultural, identitaria e histórica existente; a lo anterior se suma, desde un punto de vista político, la entrada en vigor de nuevos acuerdos entre algunos países regionales que han favorecido el crecimiento de esta migración (SICREMI, 2017; OIM, 2018) -por ejemplo, el Acuerdo de Residencia del MERCOSUR en 2009, suscrito por la mayoría de las naciones de América del Sur, así como el establecimiento de leyes migratorias más flexibles en México (Ley de Migración de 2011) y en Colombia (Decreto 834 de abril de 2013), entre algunos otros (SICREMI, 2017).

<sup>3</sup> Este componente de la migración de por sí pequeño ha quedado aún más invisibilizado en virtud del enorme peso que ha tenido el componente emigratorio, especialmente hacia los Estados Unidos (Gandini, 2020).

un país discrecional en cuanto a la implementación de la misma (Castillo, 2006 y 2007), apuntando a una lectura compleja en su integración e inserción laboral (Mendoza, 2018).

En el caso de España, por su parte, el volumen de la migración latinoamericana en su territorio ha sido significativo desde mediados del pasado siglo XX (Martínez, 2008), llegándose a hablar, en los primeros años del 2000, de la latinoamericanización de la migración española (García Ballesteros, et. al, 2009; Ginieniewicz, 2011) -en 1990 los latinos en el territorio español eran alrededor de 200 mil, en el 2000 medio millón y en el 2010 más de 2 millones y medio (Torres, 2021)-. Aunque en años más recientes se ha producido un fuerte declive de este flujo migratorio (Domingo, et. al, 2015) -entre 2010 y 2020 la inmigración latina en el país ibérico aumentó sólo en alrededor de 500 mil personas (INE, 2021)-, esta movilidad continúa siendo transcendente. Dentro de la misma se aprecia, de manera general, el ingreso de ciertos colectivos de trabajadores muy bien formados, con niveles académicos similares al de los trabajadores autóctonos (Torres, 2021) -según la información publicada por la Encuesta de Población Activa (EPA), para el año 2020, la población latina que contaba con un nivel universitario en España representaba alrededor de un 30% de esta población inmigrante (EPA, 2020).

Al igual que en México, esta situación se presenta a pesar de que esta nación, aun siendo un espacio desarrollado e integrado a la Unión Europea -siendo una de sus zonas más abiertas y con más internacionalización en sus productos financieros y de servicios- con una economía modernizada y relativamente próspera (Cachón, 2004), con una expansión favorable de su mercado laboral y con un Estado de bienestar prometedor (Izquierdo, 2006), desde hace más de una década, en términos de la crisis económica de 2008, ha estado manifestando serios problemas macro-estructurales que han afectado especialmente la situación laboral de su colectivo latino inmigrante (Informe España, 2011; Torres, 2021); esto, como consecuencia, entre otros elementos, de una economía sumergida con un mercado de trabajo muy segmentado -por el rápido desarrollo de empleos de baja productividad, inestables y precarios, de bajos salarios y de escasa regulación (Gil y Vidal, 2015)-. A lo anterior se suma una política migratoria que, aun cuando tiene una discriminación positiva hacia los inmigrantes latinoamericanos, en relación con los lazos históricos y sociales que fue forjando la emigración española con la región a lo largo de los pasados siglos (Domingo et. al, 2015),

tradicionalmente ha estado encaminada a promover una inmigración de mano de obra barata, flexible y precarizada que se inserte en nichos laborales que los nativos no están dispuestos a ocupar (Torres, 2021).

En un contexto de auge de la migración latinoamericana en general, y de la calificada en particular, y en razón a la posición que actualmente presentan México y España como importantes receptores de esta movilidad a nivel internacional, este trabajo de investigación surge con el objetivo determinar las principales características sociodemográficas y laborales de los latinoamericanos, calificados y no calificados, que residen en estos espacios. Se asume como hipótesis que, aunque en términos generales ambos presentan características económicas y políticas similares, no son idénticos, por lo que se espera que sus particularidades no impriman experiencias laborales iguales en estos inmigrantes; asimismo, las características sociodemográficas de estos sujetos, especialmente su nivel de calificación, se supone sea un indicador distintivo de estas experiencias en el ámbito laboral. Cabe mencionar brevemente que, en cuanto al estado del conocimiento de esta problemática, se ha constatado que la inmigración latina hacia estas dos naciones resulta una vertiente del fenómeno migratorio muy poco investigada, a pesar del aumento de esta movilidad en los últimos años y de su marcado carácter laboral. En consecuencia, con esta investigación, desde un enfoque comparativo, se busca posicionar a estos dos contextos receptores en el debate internacional, reclamando la producción de más estudios científicos al respecto.

## **2. Materiales y métodos**

Se trata de un estudio descriptivo, transversal y comparativo. Para su realización, la información se obtuvo, en el caso de México, de la Encuesta Inter-censal (EIC), 2015, del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI); la cual posibilita generar información reciente en temas relacionados con educación, etnia, características laborales, fecundidad, mortalidad y migración, de toda la población residente en el territorio nacional. En el caso de España, se trabajó con la Encuesta de Población Activa (EPA) (último trimestre), 2019, del Instituto Nacional de Estadísticas (INE); la cual está dirigida a la población que reside en las viviendas familiares de todo el territorio español, cuya finalidad es averiguar las

características de dicha población en relación con el mercado de trabajo<sup>4</sup>. Es importante mencionar brevemente que, para elegir cada una de estas fuentes de datos, por un lado, se consideró importante que en estas hubiera representatividad de los casos objeto de estudio ya que, al ser encuestas, no trabajan con toda la población, sino con muestras<sup>5</sup>. Asimismo, por otro lado, se trabajó con el criterio de que estas incorporaran el mayor número posible de indicadores que permitieran caracterizar al colectivo estudiado, según el objetivo principal perseguido en esta investigación. Lo anterior, atendiendo a indicadores sociodemográficos como: lugar de origen, sexo, edad, nivel de escolaridad y lugar residencia; y a indicadores laborales como: nivel de actividad, categoría ocupacional, sector económico, posición en el trabajo y nivel de ingreso<sup>6</sup>.

A partir de esta descripción sociodemográfica y laboral, se decidió realizar también un Análisis de Correspondencia Múltiple (ACM), con el propósito de asociar las principales características de los inmigrantes latinoamericanos residentes en México y España, atendiendo especialmente al nivel de calificación.

El ACM es un método de análisis multivariado que permite la representación gráfica de la asociación entre individuos y variables en un plano de dos dimensiones, basados en la descomposición en valores singulares (Pardo y Dávila, 2017). Las dimensiones de análisis deben agrupar el mayor porcentaje posible de la varianza explicada (Jiménez, 2018). Asimismo, permite cuantificar los datos nominales (categóricos) mediante la asignación de

---

<sup>4</sup> Cabe aclarar que, considerando que para México se estaba trabajando con una base de datos del año 2015, se estudió si para España sería más conveniente seleccionar la EPA de este mismo año. Para ello, se decidió realizar una comparación de los casos de latinoamericanos encuestados por las EPA 2015 y 2019, resultando que la diferencia entre ambos periodos no era significativa, ni en relación al total de casos, ni en relación a la tendencia de comportamiento de esta migración entre un año u otro, la cual era muy similar. Estos resultados llevaron a seleccionar la encuesta que ofreciera la información más actualizada.

<sup>5</sup> En el análisis estadístico, la población se define como el total del conjunto de individuos con elementos comunes que pertenecen a un determinado espacio, en cambio, la muestra sería un subconjunto representativo del total de esa población. Cuando la investigación se dirige a toda la población, se realiza un censo, y cuando se dirige a una muestra, se lleva a cabo una encuesta (Scheaffer, et al., 2007). En este último caso se realiza un muestreo, que debe proveer información fiel sobre las características demográficas principales del universo que se pretende estudiar, además de permitir ubicar a todos y cada uno de los individuos pertenecientes a dicho universo; este, generalmente tiene un diseño aleatorio probabilístico, asignando la misma probabilidad de selección a todos los individuos en consideración de lo que se pretende inferir (DANE, 2008). En las encuestas antes mencionadas, el tipo de muestreo realizado cumple con estos criterios (INE, 2019, INEGI, 2020).

<sup>6</sup> Cabe mencionar que los indicadores que aquí se están presentando son solamente aquellos que son comunes entre la EIC (2015) y la EPA (2019). Ambas encuestas poseen información particular sobre otros indicadores sociodemográficos y laborales relevantes; sin embargo, debido a la comparación, se consideró pertinente no tenerlos en cuenta.

valores numéricos a los objetos y a las categorías, de manera que los objetos de la misma categoría estén cerca los unos de los otros y los objetos de categorías diferentes estén alejados los unos de los otros. Cada objeto se encuentra lo más cerca posible de los puntos de categoría para las categorías que se aplican a dicho objeto; de esta manera, las categorías dividen los objetos en subgrupos homogéneos (Torres, 2018).

Siguiendo a Greenacre (2010), la ventaja principal de este método descansa en que, gracias al mismo, se puede ofrecer una representación conjunta de categorías de filas y columnas en la misma dimensionalidad, lo que permite identificar grupos caracterizados por atributos muy relacionados. Entre sus principales limitaciones destaca que es una técnica descriptiva, no permitiendo realizar contrastaciones de hipótesis; sin embargo, en este estudio da lugar al surgimiento de supuestos, en relación a la identificación de grupos de inmigrantes residentes en México y España que comparten ciertas características sociodemográficas y laborales.

### **3. Resultados**

#### **3.1. Caracterización sociodemográfica de los latinoamericanos, calificados y no calificados, residentes en México y España**

Al consultar la información proveniente de las fuentes de datos de ambos países, lo primero que cabe mencionar es que, en México, de acuerdo con la EIC, en el año 2015 los latinos que residían en este territorio ascendían a 155.998, representando alrededor de un 0.15% de la población total del país; en España, según la EPA, para el año 2019 estos sujetos llegaron a ser 2'663.626, representando alrededor de un 6.0% de la población, un porcentaje muy superior al de la nación mexicana –aunque hay que tener en cuenta que la población de México casi triplica a la de España (125 y 47 millones, respectivamente)-.

Al considerar el nivel de escolaridad<sup>7</sup> los resultados muestran que, en la nación mexicana alrededor de 67 mil de estos latinos eran no calificados y cerca de 55 mil calificados; en España, por su parte, 1493883 eran no calificados y 714 987 03 calificados. En síntesis, es

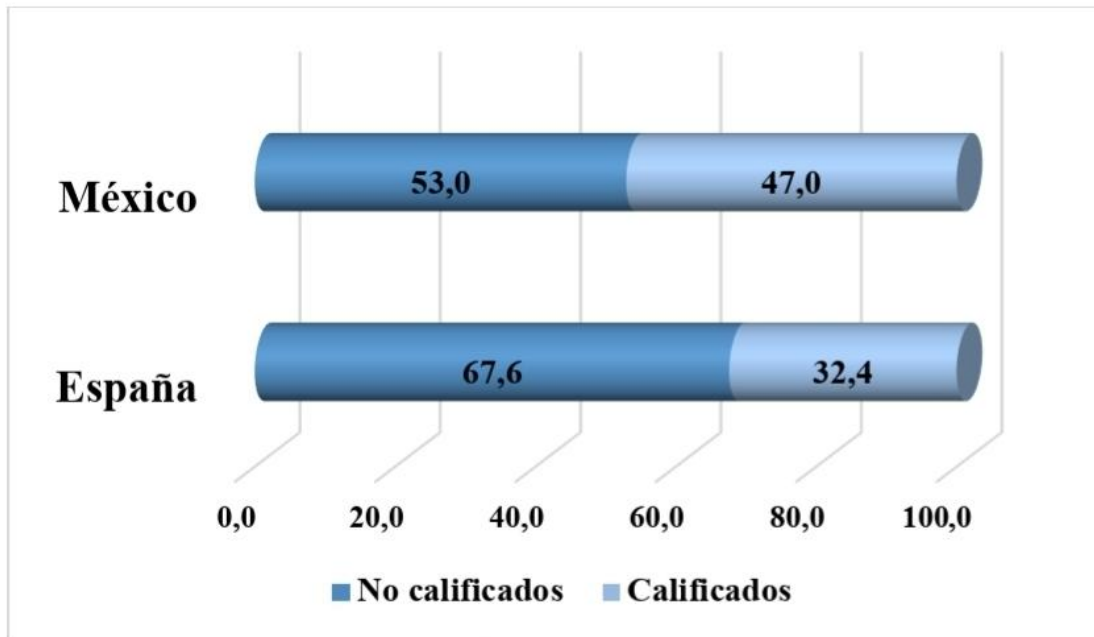
---

<sup>7</sup> Para el análisis de este indicador sólo se tuvo en cuenta a la población de 25 años y más, ya que la selección de este rango permite que los individuos hayan tenido el mismo tiempo para alcanzar este nivel de universitario.

posible señalar que en los dos países se observa un mayor predominio de latinos no calificados que de calificados (53.0% para México y 67.6% para España); sin embargo, es evidente que el porcentaje de estas personas que cuentan con un nivel de calificación es mucho más elevado en la nación mexicana que en el país ibérico ver Figura 1.

Ahora bien, al tener en cuenta la región de origen de estos inmigrantes en ambas naciones, cabe decir que, de aquellos que residían en México la mayoría provenía de América Central y el Caribe, y en España destacaban las personas de origen Sudamericano<sup>8</sup> ver Figura 2.

**Figura 1.** Distribución porcentual de los latinoamericanos residentes en México (2015) y en España (2019), según nivel de calificación.



Fuente: Elaboración propia con base en la EIC 2015 (INEGI) y la EPA 2019 (INE)

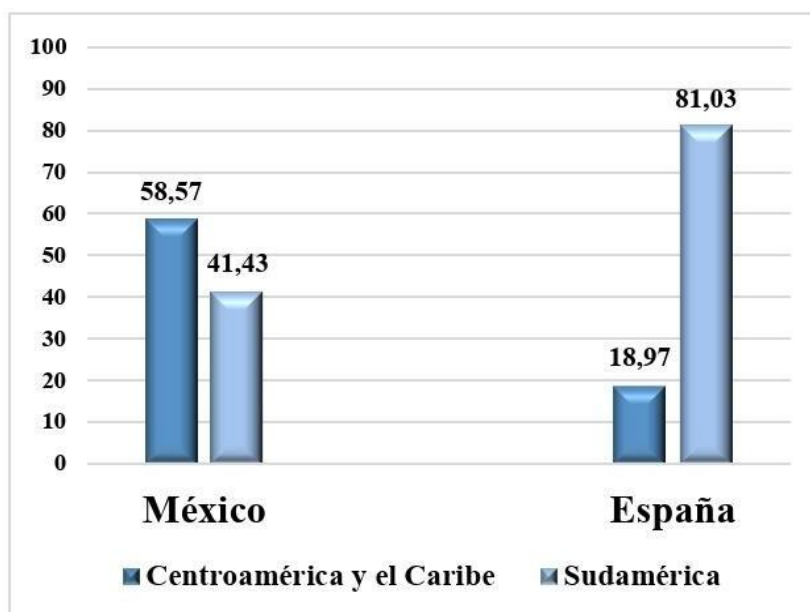
Esta información es posible comprenderla al considerar la composición por nacionalidad de este flujo migratorio. En la nación mexicana se distingue la elevada presencia de colectivos

<sup>8</sup> Esta información se presenta por sub-región de origen, quedando la agrupación de los países latinoamericanos de la siguiente forma: “Centroamérica y el Caribe”: Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Honduras, Costa Rica, Panamá, Cuba, República Dominicana, más México; y “Sudamérica”: Colombia, Venezuela, Ecuador, Perú, Bolivia, Chile, Uruguay, Paraguay, Argentina, Brasil. Se decidió presentar los datos de esta manera, ya que la EPA no permite desagregar por país de nacimiento.

originarios de Cuba, Honduras, Guatemala y El Salvador (países centroamericanos y caribeños), en función de las dinámicas socioeconómicas y políticas que han experimentado estos territorios con el curso de los años; sin embargo, es importante reconocer también la presencia de comunidades provenientes de otros países como Argentina, Colombia y Venezuela -uno de los ejemplos más esclarecedores, dado su importancia por su volumen, es el gran número de venezolanos que hoy en día llega a México pidiendo asilo (Cruz y Díaz, 2018)- (EIC, 2015; Pardo y Dávila, 2017; Jiménez, 2018). En el país ibérico, por su parte, a través de diversos periodos de tiempo, los principales precursores de la migración regional a esta nación han sido los argentinos, ecuatorianos, colombianos, peruanos y venezolanos (países sudamericanos), en respuesta a factores de impulso en sus países de origen, que tienen que ver con las diferencias de ingresos relativos y varios trastornos económicos, con un mercado laboral que ofrece pocas oportunidades, y con situaciones de violencia y colapso político (Domingo, et. al, 2015). Sin embargo, a estos contingentes también se suma la presencia, aunque menos cuantiosa, de colectivos originarios de Cuba, Honduras, Nicaragua y Brasil (EVR, 2020).

Al analizar estos resultados según el nivel de calificación cabe añadir que, tanto en México como en España, los latinoamericanos provenientes de Sudamérica tienden a ser más calificados que aquellos provenientes de América Central y el Caribe ver Tabla 1. Estas diferencias en cuanto a los niveles de escolaridad se deben, principalmente, al tipo de migración de cada país; mientras que la población centroamericana y caribeña se compone, en su mayoría, de individuos con bajo nivel educacional (sobre todo guatemaltecos, hondureños y salvadoreños, excepto en el caso de los cubanos), la población proveniente América del Sur se trata, no en pocas ocasiones, de argentinos, colombianos, venezolanos, entre algunos otros nacionales, que son empresarios, trabajadores calificados o estudiantes que emigran a estos países a cursar licenciaturas o posgrados, lo que se ve reflejado en sus altos niveles educativos (Pardo y Dávila, 2017; Torres, 2021).

**Figura 2.** Distribución porcentual de los latinoamericanos residentes en México (2015) y en España (2019), según región de origen.



Fuente: Elaboración propia con base en la EIC 2015 (INEGI) y la EPA 2019 (INE)

**Tabla 1.** Distribución porcentual de los latinoamericanos residentes en México (2015) y en España (2019), según nivel de calificación y región de origen.

Nivel de calificación	México			España		
	Centroamérica y el Caribe	Sudamérica	Total	Centroamérica y el Caribe	Sudamérica	Total
No calificados	76.6	23.4	100	17.0	83.0	100
Calificados	27.4	72.6	100	21.5	78.5	100

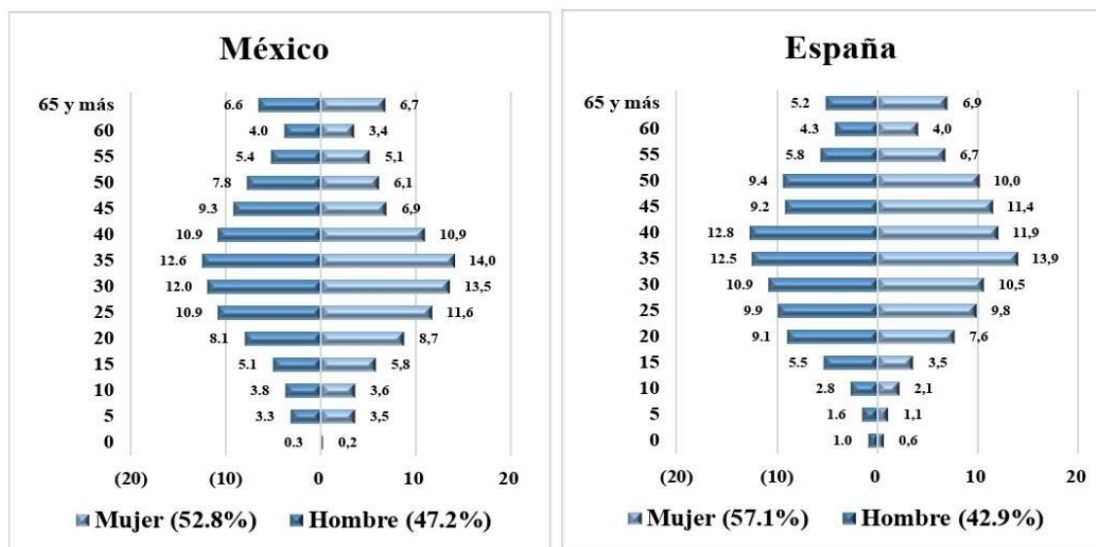
Fuente: Elaboración propia con base en la EIC 2015 (INEGI) y la EPA 2019 (INE)

En relación a la distribución por sexo de estos latinoamericanos en ambos espacios, como se observa en la Figura 3, tanto en México como en España hay una presencia ligeramente superior de mujeres que de hombres (52.8% y 57.1%, respectivamente).

Por su parte, en cuanto a la edad destacan los adultos jóvenes (entre los 30 y los 45 años), características propias de una población que emigra en búsqueda de empleo (Jiménez, 2018); sin embargo, los latinos que residen en la nación mexicana son ligeramente más jóvenes que aquellos que residen en el país ibérico, con un promedio de edad de 37.0 y 38.1 años, respectivamente (según la mediana de la edad, mientras que el 50% de los latinoamericanos en México tiene menos de 36 años, en España este número asciende a los 40) ver Figura 3.

Al combinar estos dos indicadores (sexo y edad) es posible apreciar que, en la nación mexicana las mujeres tienden a ser mucho más jóvenes que los hombres, a diferencia de lo que sucede en la española, donde no es muy claro este comportamiento ver Figura 3.

**Figura 3.** Distribución porcentual de los latinoamericanos residentes en México (2015) y en España (2019), según sexo y grupos de edad quinquenales.



Fuente: Elaboración propia con base en la EIC 2015 (INEGI) y la EPA 2019 (INE).

Ahora bien, al considerar la relación entre el sexo y el nivel de calificación de estos sujetos resulta interesante que, en el caso de México, el porcentaje de hombres latinos calificados es ligeramente mayor que el de mujeres con igual nivel (51.0% frente a un 49.0%, respectivamente); contrario a lo que sucede en España, donde el volumen de féminas con calificaciones es considerablemente superior al de hombres (57.6% frente a un 42.4%). Ver Tabla 2.

**Tabla 2.** Distribución porcentual de los latinoamericanos residentes en México (2015) y en España (2019), según nivel de calificación y sexo.

Nivel de calificación	México			España		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
No calificados	44.8	55.2	100	41.0	59.0	100
Calificados	51.0	49.0	100	42.4	57.6	100

Fuente: Elaboración propia con base en la EIC 2015 (INEGI) y la EPA 2019 (INE).

Asimismo, al tener en cuenta la relación entre la edad y el nivel de calificación de estos migrantes cabe añadir que, tanto en la nación mexicana como en la española, aquellos que detentan los mayores niveles educativos (calificados) son sujetos considerados como adultos jóvenes (comprendidos entre los 30 y los 45 años de edad), seguidos de los adultos no jóvenes (comprendidos entre los 46 y los 64 años)<sup>9</sup>. Ver Tabla 3.

**Tabla 3.** Distribución porcentual de los latinoamericanos residentes en México (2015) y en España (2019), según nivel de calificación y grupo de edad.

México					
Nivel de calificación	Jóvenes	Adultos Jóvenes	Adultos	Mayores	Total
No calificados	15.88	50.08	25.40	8.65	100
Calificados	12.37	49.18	30.20	8.25	100
España					
Nivel de calificación	Jóvenes	Adultos Jóvenes	Adultos	Mayores	Total
No calificados	11.34	56.62	24.31	7.72	100
Calificados	11.04	55.67	24.31	6.99	100

Fuente: Elaboración propia con base en la EIC 2015 (INEGI) y la EPA 2019 (INE).

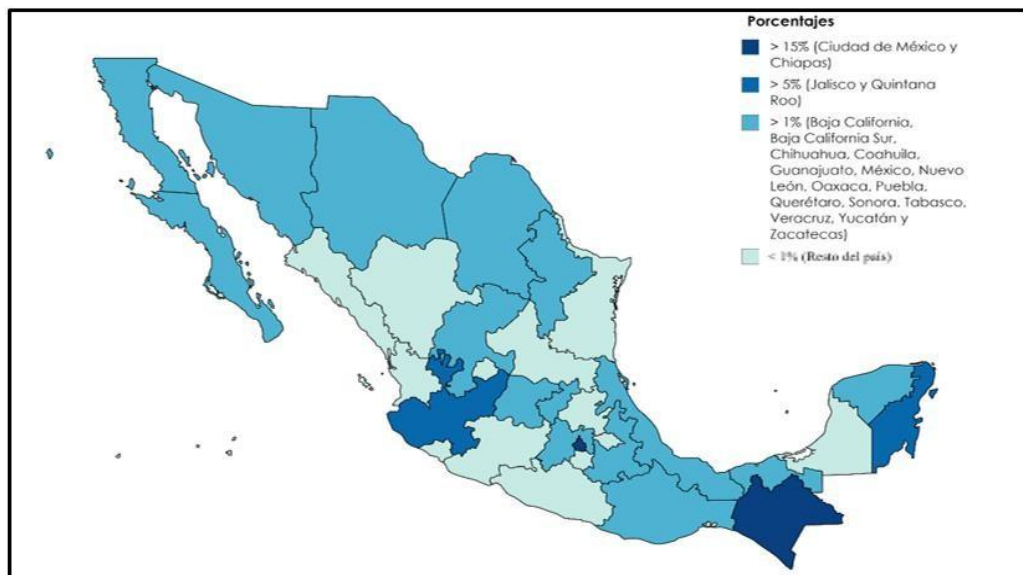
Finalmente, al poner en perspectiva el lugar de residencia de estos migrantes latinoamericanos en ambos países, es posible apreciar una ubicación por parte de los mismos

<sup>9</sup> En la agrupación realizada por edad, además de los adultos jóvenes y los adultos no jóvenes, están los jóvenes (quienes se ubican entre los 25 y los 29 años) y los mayores (quienes tienen 65 años o más).

en todas sus entidades federativas o provincias (Ver Figuras 4 y 5). Sin embargo, en la nación mexicana los principales lugares de asentamiento de esta población son Chiapas y la CDMX, ciudades que acumulan un 20.8% y un 20% del total, respectivamente; por su parte, en el país ibérico, la Comunidad de Madrid y la provincia de Barcelona resultan ser los principales lugares de llegada, acogiendo un 24.3% y un 16% del total ver Figura 6.

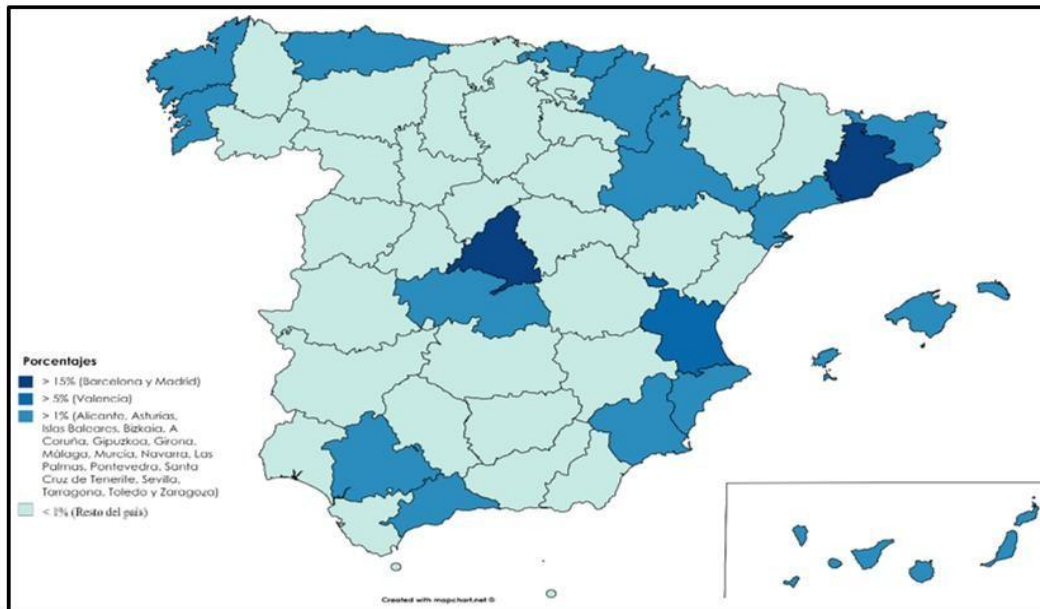
En el caso de la CDMX, Madrid y Barcelona, la enorme concentración en estos polos urbanos se produce debido a que estas ciudades constituyen los ejes financieros y económicos más importantes de estas dos naciones, lo cual tiene una correlación directa con las posibilidades de inserción en un mercado laboral que garantice una mejora en las condiciones de vida de esta población inmigrante (Pérez, 2004; Rodríguez, 2010a; Torres, 2021). En el caso de Chiapas, por su parte, esta concentración responde, fundamentalmente, a la dinámica migratoria que se produce al sur de México, en donde se aprecia la presencia, sobre todo, de grandes contingentes provenientes de Centroamérica y del Caribe, quienes buscan, con frecuencia, transitar hacia los Estados Unidos (Rodríguez, 2010b).

**Figura 4.** Distribución porcentual de los latinoamericanos en México (2015), por entidades federativas.



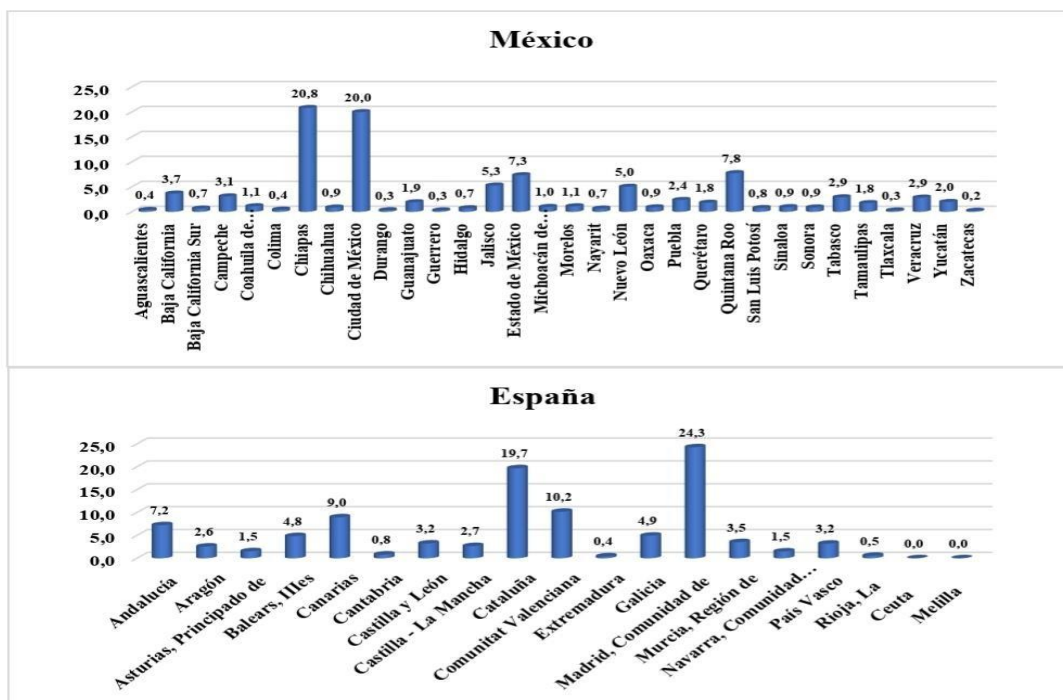
Fuente: Elaboración propia con base en la EIC 2015 (INEGI)

**Figura 5.** Distribución porcentual de los latinoamericanos en España (2019), por provincias.



Fuente: Elaboración propia con base en la EPA 2019 (INE)

**Figura 6.** Distribución porcentual de los latinoamericanos residentes en México (2015) y en España (2019), según estado/provincia de residencia.



Fuente: Elaboración propia con base en la EIC 2015 (INEGI) y la EPA 2019 (INE).

Atendiendo a esta distribución geográfica según nivel de calificación, es importante mencionar que, en México, la mayoría de los migrantes latinos calificados residen en estados como Aguascalientes, Colima, Ciudad de México, Nuevo León, Puebla y Sinaloa. Por su parte, en España, esta población latina calificada reside principalmente en comunidades autónomas como Canarias, Cantabria, Cataluña, Valencia, Galicia y Madrid. Ver Tabla 4.

**Tabla 4.** Distribución porcentual de los latinoamericanos residentes en México (2015) y en España (2019), según nivel de calificación y estado/provincia de residencia.

México			España		
Estados	No Calificados	Calificados	Comunidades autónomas	No Calificados	Calificados
Aguascalientes	37.60	62.40	Andalucía	71.62	28.38
Baja California	78.00	22.00	Aragón	72.40	27.60
Baja California Sur	52.49	47.51	Asturias, Principado	71.07	28.93
Campeche	81.16	18.84	Balears, Illes	74.74	25.26
Coahuila de Zaragoza	41.58	58.42	Canarias	66.57	33.43
Colima	39.38	60.62	Cantabria	61.84	38.16
Chiapas	96.58	3.42	Castilla y León	71.78	28.22
Chihuahua	60.71	39.29	Castilla – La Mancha	78.93	21.07
Ciudad de México	22.75	77.25	Cataluña	65.68	34.32
Durango	40.42	59.58	Valencia	63.88	36.12
Guanajuato	44.65	55.35	Extremadura	84.71	15.29
Guerrero	42.31	57.69	Galicia	62.53	37.47
Hidalgo	67.82	32.18	Madrid	65.33	34.67
Jalisco	42.71	57.29	Murcia, Región de	78.75	21.25
México	49.33	50.67	Navarra	66.30	33.70
Michoacán	51.70	48.30	País Vasco	67.41	32.59
Morelos	43.42	56.58	Rioja, La	78.86	21.14
Nayarit	80.05	19.95	Ceuta	-	100.00
Nuevo León	39.22	60.78	Melilla	100.00	-
Oaxaca	58.64	41.36			
Puebla	36.00	64.00			
Querétaro	43.03	56.97			
Quintana Roo	64.94	35.06			
San Luis Potosí	55.90	44.10			

Sinaloa	31.61	68.39
Sonora	49.15	50.85
Tabasco	40.96	59.04
Tamaulipas	80.87	19.13
Tlaxcala	52.81	47.19
Veracruz	60.90	39.10
Yucatán	44.48	55.52
Zacatecas	46.25	53.75

Fuente: Elaboración propia con base en la EIC 2015 (INEGI) y la EPA 2019 (INE)

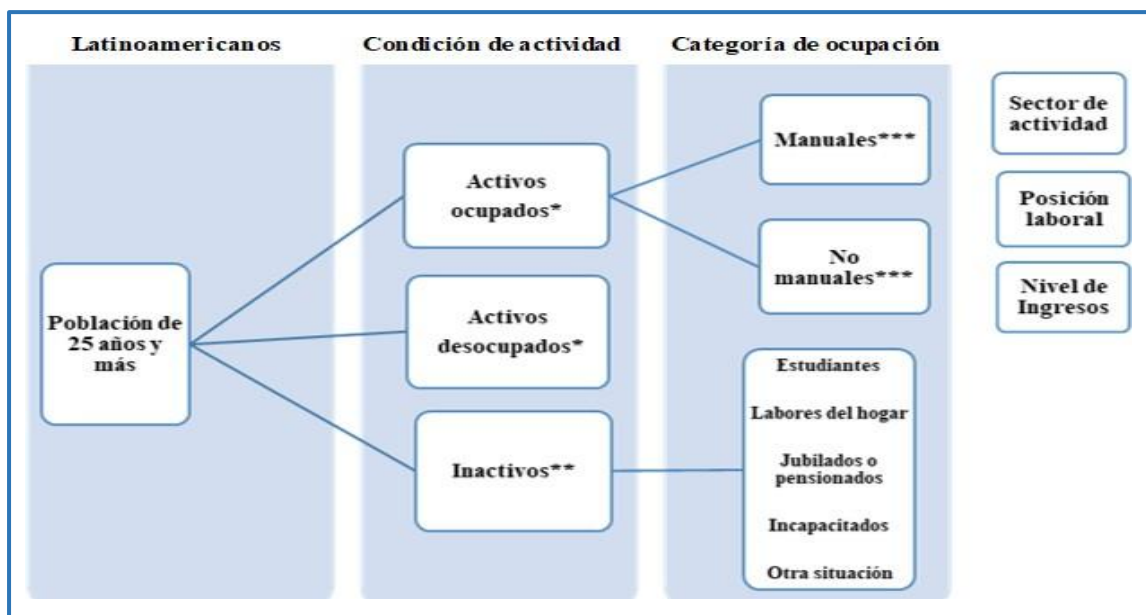
### **3.2 Caracterización laboral de los latinoamericanos, calificados y no calificados, residentes en México y España**

Después de analizar algunas de las características sociodemográficas de la población latinoamericana en México y España, en la Tabla 5 se exponen algunas de sus características laborales más importantes, con base en la Figura 7.

A nivel general, según las fuentes de datos consultadas para ambos países, es posible plantear que, en la nación mexicana, de la población de latinoamericanos residentes de 25 años y más<sup>10</sup>, un 62.8% se clasificaba como activos ocupados; en el país ibérico, por su parte, estos activos representaban un 65.9% del total, porcentaje ligeramente superior. Sin embargo, atendiendo al nivel de calificación, resulta interesante que, si bien en ambos contextos la mayoría de los latinoamericanos calificados estaban ocupados, la ocupación de este colectivo era bastante mayor en México que en España (70.5% y 66.9%, respectivamente). Grosso modo, esta problemática pudiera estar relacionada con el hecho de que, en el país ibérico, las tasas de población nativa calificada son mucho más elevadas que en la nación mexicana (33.1% frente a un 18.3%, respectivamente (INE, 2021; ENOE, 2019), situación que, a diferencia de lo que sucede en esta última, pudiera estar dando menos cabida en el mercado laboral para la población extranjera, específicamente latina, con igual nivel.

#### **Figura 7. Indicadores laborales de análisis.**

<sup>10</sup> Se seleccionó a esta población debido a la distinción por nivel de calificación que se está realizando.



Fuente: Elaboración propia con base en la EIC 2015 (INEGI) y la EPA 2019 (INE)<sup>11</sup>

**Tabla 5.** Distribución porcentual de los latinoamericanos residentes en México (2015) y en España (2019), según nivel de calificación y características laborales.

Indicadores Laborales	México			España		
	Total	Calificados	No Calificados	Total	Calificados	No calificados
<b>Nivel de actividad</b>						
Activos ocupados	62,8	70,5	56,3	65,9	66,9	65,5
Activos desocupados	1,6	1,9	1,3	13,9	13,6	14,0
Inactivos	35,7	27,6	42,5	20,2	19,5	20,5

<sup>11</sup> \*Población económicamente activa: la integran las personas de unas edades determinadas que, en un periodo de referencia dado, suministran mano de obra para la producción de bienes y servicios económicos o que están disponibles y hacen gestiones para incorporarse a dicha producción. Esta población está compuesta por la población ocupada más la población desocupada. Por población ocupada se entiende al conjunto de personas que tiene por lo menos una ocupación, es decir, que en la semana de referencia (la anterior a aquella en que corresponde realizar la encuesta) ha trabajado en una actividad económica, ya sea por cuenta ajena o por cuenta propia. Por población desocupada se entiende a las personas que, durante la semana de referencia, hayan estado simultáneamente: sin trabajo, en busca de trabajo y disponibles para trabajar.

\*\*Población económicamente inactiva: se entiende como tal al conjunto de personas que no tienen trabajo ni lo buscan activamente, abarcando a todas las personas no clasificadas como ocupadas ni desocupadas durante la semana de referencia, incluye a estudiantes, personas jubiladas o pensionados, e individuos que por cualquier razón (salud, invalidez, etc.) no realizan actividad económica de ningún tipo.

\*\*\*En relación a la condición laboral de la población activa ocupada, se realizó una distinción entre trabajos manuales y no manuales a partir de la Clasificación Mexicana de Ocupaciones (CMO) Vol2 de la ENOE, publicado por el INEGI en el año 2005 (Ver Anexo 2). Dentro de estos trabajos manuales y no manuales, se buscó determinar, además, el tipo de ocupación de la muestra consultada, el sector de actividad económica (utilizando el Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte [SCIAN] de 2007), la posición laboral y el nivel de ingresos.  
[https://www.inegi.org.mx/contenidos/clasificadoresycatalogos/doc/clasificacion\\_mexicana\\_de\\_ocupaciones\\_vol\\_i.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/clasificadoresycatalogos/doc/clasificacion_mexicana_de_ocupaciones_vol_i.pdf)

<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Categoría de ocupación</b>						
Actividades no manuales calificadas	47,6	75,1	18,8	19,1	47,4	5,4
Actividades no manuales no calificadas	15,4	15,7	15,2	34,8	33,1	35,7
Actividades manuales	37,0	9,2	66,1	46,0	19,6	59,0
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Sector económico</b>						
Primario	10,6	3,5	17,9	2,2	0,5	3,1
Secundario	15,5	12,2	18,9	15,9	12,5	17,5
Terciario	73,9	84,3	63,2	81,9	87,1	79,3
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Posición laboral</b>						
Trabajadores no asalariados	37,8	33,4	42,4	10,9	13,8	9,6
Trabajadores asalariados	62,2	66,6	57,6	89,1	86,2	90,4
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>
<b>Nivel de ingresos</b>						
Hasta 1 SMM	5,4	0,9	10,4	9,2	4,6	11,8
Hasta 3 SMM	36,5	13,7	61,9	55,2	35,8	66,2
Hasta 5 SMM	16,7	20,1	13,0	25,7	39,0	18,1
Más de 5 SMM	41,3	65,4	14,7	9,9	20,6	3,9
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: Elaboración propia con base en la EIC 2015 (INEGI) y la EES 2014 (INE).

Ahora bien, dentro de esta población activa que se encontraba ocupada interesaba determinar, además, el tipo de ocupación que estaban realizando, a partir de su clasificación en trabajos manuales y no manuales (calificados y no calificados)<sup>12</sup>. Al respecto, los resultados obtenidos revelan que, sin considerar la calificación, en el caso de México, la mayoría de los latinoamericanos realizaba actividades no manuales calificadas (47.6%); sin embargo, en el

<sup>12</sup> El criterio metodológico adoptado para hacer esta distinción se basó en la Clasificación Mexicana de Ocupaciones (CMO) Vol2 de la ENOE. A partir de la misma, dentro de las actividades no manuales calificadas entraron las realizadas por funcionarios, directivos, jefes y profesionistas y técnicos de cualquier área; y, dentro de las no calificadas, aquellas realizadas por trabajadores auxiliares en actividades administrativas, comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas. Esta distinción no fue posible hacerla en el caso de las actividades manuales debido a que los datos no lo permitían, por lo que dentro de las mismas se agruparon los trabajos calificados y los trabajos no calificados; sin embargo, se parte del reconocimiento de que la gran mayoría de las actividades manuales son actividades del último tipo, ya que dentro de estas se encuentran los trabajadores en servicios personales y vigilancia, trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, forestales, caza y pesca, trabajadores artesanales, operadores de maquinaria industrial, ensambladores, choferes y conductores de transporte y trabajadores en actividades elementales y de apoyo.

caso de España, estos sujetos destacaban en las actividades manuales (calificadas y no calificadas). Al hacer una distinción según el nivel de calificación resulta interesante que, en ambos contextos, a diferencia de los no calificados, los calificados sobresalen en las actividades no manuales que requieren de este nivel, siendo este porcentaje mucho más significativo en la nación mexicana que en el país ibérico, con una diferencia de hasta 27 puntos porcentuales (75.1% y 47.4%, respectivamente). A pesar de esta mayoría, es válido no desdeñar que un volumen importante de estos sujetos calificados se desempeñaba en tareas no calificadas. Esta situación pone en evidencia el concepto de despilfarro de cerebros o de sobre-cualificación propuesto en el año 1997 por el informe de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), el cual describe la subutilización de conocimientos especiales que tiene lugar cuando trabajadores calificados adquieren empleos que no requieren de la aplicación de sus conocimientos y experiencias; fenómeno que, según Casaña (2006), frecuentemente se da dentro del colectivo inmigrante<sup>13</sup>.

Otro elemento importante para caracterizar la situación laboral de un determinado grupo poblacional parte de conocer los sectores de actividad en los que este se ocupa. El sector de actividad se refiere a la clasificación de la tarea a la que se dedica una unidad económica, según la división de su área en primaria, secundaria y terciaria (CEFP, 2018<sup>14</sup>). El sector primario es aquel que abarca las actividades enfocadas en la obtención o extracción de materias primas a partir de recursos naturales (Agricultura, Ganadería, Pesca, Minería); el sector secundario es el que se encarga de procesar y transformar estas materias primas en bienes o productos para el consumo (Industria, Artesanía, Construcción); y el sector terciario es aquel que engloba todas las actividades económicas relacionadas con los servicios (Comercio, Comunicaciones, Transporte, Educación, etc.) (SCIAN, 2007).

Según los resultados obtenidos en este estudio, tanto en México como en España, aunque la fuerza de trabajo latinoamericana se encuentra en casi todos los sectores de sus economías, hay una marcada concentración de ella en el sector terciario (73.9% y 81.9%, respectivamente), independientemente del nivel de calificación con el que cuenten los

---

<sup>13</sup> De acuerdo con la OCDE (2017), México y España son dos de los países miembros de esta organización con las mayores cifras de sobre-cualificación, acumulando un 45.7% y un 25,5%, respectivamente, cuando la media del resto de países es de un 12,5% <http://www.oecd.org/centrodemexico/inicio/>

<sup>14</sup> <https://www.cefp.gob.mx/new/ingreso.php>

inmigrantes. Estos resultados eran de esperarse, considerando que ambos países presentan una fortaleza estructural que recae en el incesante proceso de terciarización de sus actividades económicas, siendo este sector el que más empleo genera, seguido, en orden descendente, del secundario y del primario (INEGI, 2020; INE, 2021).

Ahora bien, además de los indicadores analizados previamente, interesaba conocer la distribución de esta población inmigrante según su posición en el trabajo -esta posición se divide en: trabajadores asalariados, dentro de los cuales se ubican los trabajadores por cuenta ajena (empleados del sector público y del sector privado); y, en trabajadores no asalariados, que son los trabajadores por cuenta propia (empleadores, empresarios independientes, miembros de cooperativas y ayudantes sin pago) (ENOE, 2019; EPA, 2019). En este estudio, los hallazgos obtenidos indican que, la gran mayoría de los inmigrantes latinos en ambos países son trabajadores asalariados (62.2% y 89.1% para México y España, respectivamente), siendo esta situación mucho más evidente en el caso del país ibérico que en la nación mexicana, con una diferencia de hasta 26 puntos porcentuales. Estos resultados permiten concluir que, al parecer, en España las probabilidades de conseguir un empleo por cuenta ajena, tanto en el sector público como en el privado, son mucho más elevadas que en México; esto puede asociarse a que, en esta última nación, a diferencia de la española, existe una tradición arraigada en su población residente de recurrir a diversas estrategias laborales de sobrevivencia, como el trabajo no asalariado, mediante el autoempleo y la informalidad (Gandini, 2015). Para ambos países, estos resultados se manifiestan de igual manera tanto dentro del colectivo calificado como dentro del no calificado.

Por último, otro de los indicadores más importantes analizados tiene que ver con el nivel de ingreso del grupo poblacional que se encuentra ocupado, específicamente del asalariado<sup>15</sup>. Cabe aclarar que, para analizar este indicador, en este estudio se trabajó con el Salario

---

<sup>15</sup> Para presentar los datos referentes al nivel de ingreso, en el caso de España fue necesario trabajar con la Encuesta de Estructura Salarial (EES) debido a que la EPA no presenta información al respecto. Sin embargo, es importante hacer ciertas aclaraciones sobre esta fuente. En primer lugar, la información completa más reciente que proporciona pertenece al año 2014, lo que obliga a analizar un periodo que, en comparación con la información que se ha venido presentando con base en la EPA 2019, es más atrasado. En segundo lugar, para el análisis de la población según nivel de calificación, se ha tenido que considerar a las personas de 30 años o más, debido a que no fue posible desagregar la muestra y trabajar con aquellos de 25 años y más como se venía haciendo (teniendo en cuenta la comparación, se consideró pertinente también realizar este ajuste para México).

Mínimo Mensual (SMM) como criterio de medición fundamental<sup>16</sup>, que no es más que la cuantía retributiva mínima que recibe un trabajador por su jornada legal de trabajo<sup>17</sup>. En teoría, el SMM de un determinado contexto debe de ser suficiente para cubrir las necesidades normales de una familia, en el orden material, social, cultural y educacional. En este sentido, a la hora de fijar su retribución mínima se debe considerar el coste de la conocida cesta o canasta básica de consumo, que no es más que el conjunto de bienes y servicios indispensable para que una familia pueda satisfacer sus necesidades a partir de su ingreso. Esta canasta suele estar compuesta por un número considerable de productos agrupados en distintas categorías: alimentos, bebidas y tabaco; ropa, calzado y accesorios; vivienda; muebles o menaje, aparatos, y accesorios domésticos; sanidad y cuidado personal; transporte; comunicaciones; educación, ocio y cultura; entre otros (Coneval, 2020<sup>18</sup>; INE, 2021; IPC, 2020<sup>19</sup>).

En este trabajo, los resultados arrojados por este indicador señalan que, en el caso de México, la mayoría de la población latinoamericana ganaba más de 5 SMM (41.3%); por su parte, en el caso de España, el mayor porcentaje de estas personas ganaba hasta 3 SMM -más de 1 SMM y máximo 3 SMM- (55.2%). Al considerar el nivel de calificación resulta interesante que, en ambos escenarios, los calificados perciben ingresos muy superiores en relación a los no calificados, resultados que ponen en evidencia la existencia del premio salarial a los mayores niveles de educación que frecuentemente se da en el mundo globalizado (Huesca y Rodríguez, 2008; Mungaray y Burgos, 2008), siendo esta situación mucho más notoria en la nación mexicana que en el país ibérico. Sin embargo, esta información se debe interpretar con cierto recelo y precaución debido a que, la nación mexicana tiene uno de los SMM más bajos de toda América Latina, a pesar de que su costo de vida y su canasta básica es uno de

---

<sup>16</sup> En la EIC, mediante las preguntas de la encuesta, se recoge directamente la información sobre el salario mínimo mensual de la persona encuestada; sin embargo, en la EES (2014), el salario mínimo se construye de manera indirecta, mediante la suma del salario base, los complementos salariales, los pagos por horas extraordinarias y la paga extraordinaria mensual.

<sup>17</sup> Al respecto, la información queda presentada teniendo en cuenta si la persona gana hasta 1 SMM (máximo 1 SMM), hasta 3 SMM (más de 1 SMM y máximo 3 SMM), hasta 5 SMM (más de 3 SMM y máximo 5 SMM) o más de 5 SMM. Para lo anterior, se partió del hecho de que, en el caso de México, según la Comisión Nacional de los Salarios Mínimos (CONASAMI), en el año 2015 el SMM legal fue de 70.10 pesos diarios, aproximadamente 2103 pesos mensuales ([http://www.conasami.gob.mx/boletin\\_nvos\\_sal\\_2015.html](http://www.conasami.gob.mx/boletin_nvos_sal_2015.html)). En el caso de España, en el año 2014, según el Ministerio de Empleo y Seguridad Social, el salario mínimo fue de 21.51 euros, para un total de 645,3 euros al mes.

<sup>18</sup> <https://www.coneval.org.mx/Paginas/principal.aspx>

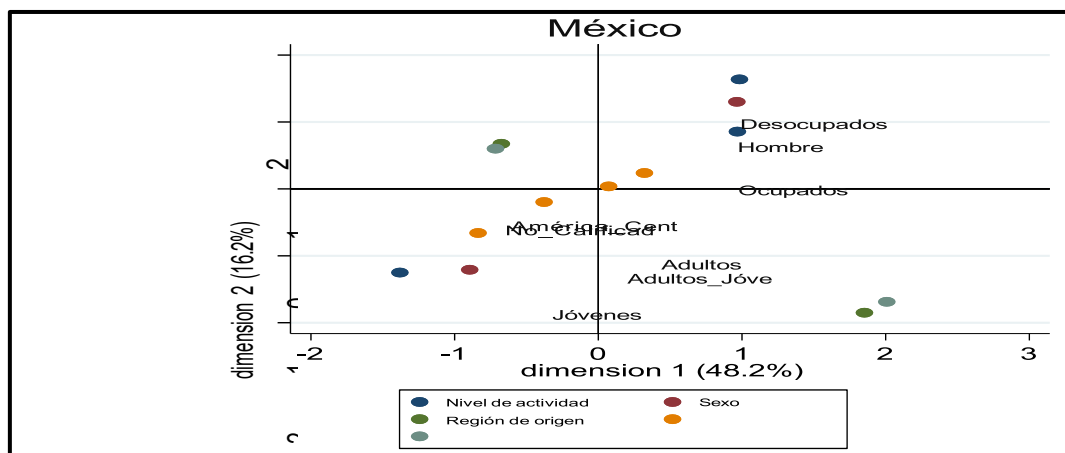
<sup>19</sup> <https://www.ine.es/ipc>

los más elevados de la región; por su parte, España, si bien no detenta uno de los SMM más altos de la Unión Europea, considerando el gasto mensual en el que hay que incurrir, este se considera bastante solvente. Con esto se quiere apuntar que, en términos generales, no necesariamente los latinoamericanos residentes en México tienen una mejor posición económica que los residentes en el país ibérico.

### 3.3. Análisis de correspondencia

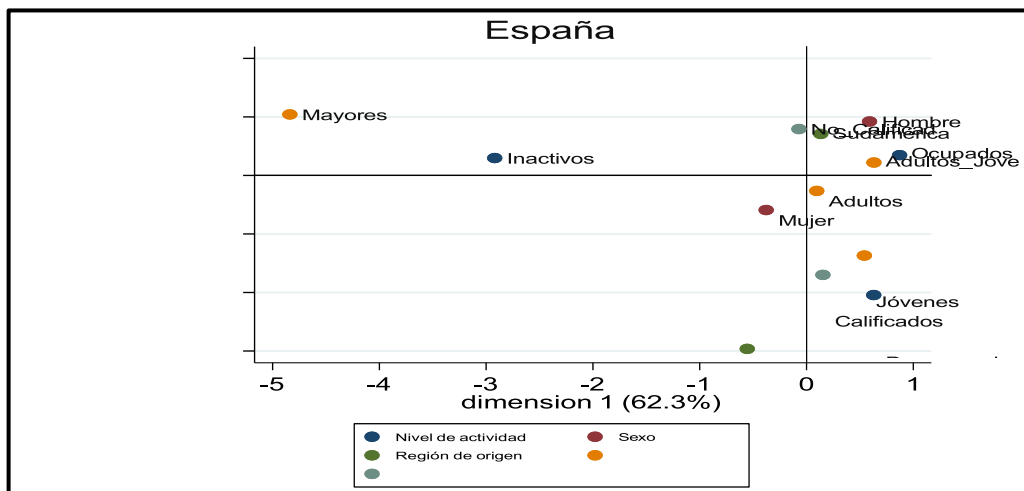
Como ya fue planteado al inicio de este trabajo, además de realizar una descripción socio-demográfica y laboral de los latinoamericanos residentes en México y España, interesaba determinar si existía algún tipo de relación, no sólo entre estas variables, sino entre ambos contextos, atendiendo al comportamiento de las mismas; para ello, se realizó un análisis de correspondencia múltiple. Este tipo de análisis tiene como objetivo ofrecer una representación conjunta de categorías de distintas variables, permitiendo identificar grupos caracterizados por atributos muy relacionados (Pardo y Dávila, 2017). Los resultados arrojados por este método se presentan en la Figura 8 y 9; las variables tenidas en cuenta fueron: nivel de actividad, región de origen, nivel de calificación, sexo y grupo de edad.

**Figura 8.** Análisis de correspondencia para los latinoamericanos residentes en México (2015).



Fuente: Elaboración propia con base en la EIC 2015 (INEGI) y la EES 2014 (INE)

**Figura 9.** Análisis de correspondencia para los latinoamericanos residentes en España (2019).



Fuente: Elaboración propia con base en la EIC 2015 (INEGI) y la EES 2014 (INE)

A nivel general, luego de observar los resultados anteriores lo primero que cabe señalar es que, en ambos países hay una estrecha relación entre el sexo y el nivel de actividad de la población inmigrante; en específico, la información obtenida indica que los hombres tienden a estar más ocupados y las mujeres más inactivas. De igual manera, se aprecia cierta correspondencia entre el grupo de edad y el nivel de actividad ya que, tanto en México como en España, las personas en edades mayores se encuentran más inactivas, mientras que los adultos y adultos jóvenes parecen estar más ocupados. Asimismo, se observa relación entre las regiones de procedencia y la situación laboral debido a que, en los dos contextos, los sudamericanos tienden a estar más ocupados que los centroamericanos y caribeños.

Al analizar esta información por nivel de calificación el hallazgo principal que resulta al aplicar este método es que, tal como se había planteado, los latinoamericanos calificados, tanto en la nación mexicana como en el país ibérico, resultan estar más empleados que los no calificados. De ellos, la gran mayoría son hombres, sudamericanos y adultos jóvenes o adultos no jóvenes.

En síntesis, luego de observar las características sociodemográficas y laborales de este colectivo se aprecia la existencia de grupos con ciertos elementos comunes, así como un

patrón de comportamiento específico, tanto al interior de cada país, como entre estos. En este sentido, es posible concluir que, a nivel general, independientemente del contexto de recepción, la mayoría de los inmigrantes latinoamericanos que son hombres, adultos jóvenes o adultos no jóvenes, calificados y procedentes de Sudamérica, suelen estar más ocupados que el resto. Por el contrario, las mujeres en edades mayores que no cuentan con algún nivel de calificación y que provienen de América Central y el Caribe, tienden a estar más inactivas.

#### 4. Conclusiones

México y España en los últimos años han venido experimentando una reconfiguración de sus patrones migratorios en cuanto a escenarios receptores de la inmigración latinoamericana. Por un lado, en la nación mexicana, sin ser un receptor típico de extranjeros, la presencia de este colectivo inmigrante se ha vuelto cada vez más considerable, posicionándose, en periodos recientes, como uno de los territorios con mayor incremento de esta movilidad a nivel internacional (CEPAL y OIT, 2017). Por otro lado, el país ibérico, luego de consolidarse como un receptor neto, llegando a albergar, para inicios del 2000, más de dos millones de estas personas, en periodos recientes ha experimentado un descenso de estos desplazamientos (Domingo, et al., 2015), sin dejar de ser un lugar de acogida importante.

En este estudio, al poner en perspectiva las características sociodemográficas y laborales de estos sujetos latinoamericanos que en el contexto actual llegan y se establecen en ambos escenarios, los resultados obtenidos indican lo siguiente:

En primer lugar, de manera general, se puede decir que esta población cuenta con altos niveles de escolaridad –sobre todo en la nación mexicana-. En relación a sus lugares de procedencia, en México destacan aquellos sujetos originarios de América Central y el Caribe y en España aquellos provenientes de Sudamérica –estos últimos resultan ser los más calificados en ambos contextos-. En cuanto al sexo y la edad, destaca una migración femenina, adulta joven, relativamente calificada. Asimismo, en relación a la distribución geográfica, se aprecia una concentración en polos urbanos como la Ciudad de México, Madrid y Barcelona, debido a las mayores probabilidades de encontrar empleo en estos espacios, al ser algunos de los ejes económicos más importantes de ambos países.

En segundo lugar, los resultados aquí obtenidos indican que, la situación laboral de estos

sujetos resulta ser más favorable en México que en España, especialmente para la población calificada; lo anterior, al tener en cuenta indicadores como: nivel de actividad, tipo de ocupación e ingresos. Esta situación se pudiera explicar considerando que, aun cuando ambas naciones poseen características estructurales -económicas y políticas- relativamente similares, el país ibérico posee una segmentación de su mercado laboral con nichos de empleos específicos para la población inmigrante, caracterizados por una elevada precariedad (Solé, et al, 2001; Gil, 2004; Gandini, 2015; Torres, 2021); contrario a lo que sucede en México, donde, si bien también hay una segmentación, esta no está marcada por el origen de la población trabajadora extranjera, sino, más bien, por sus niveles de formación (Gandini, 2015; Jiménez, 2018; Torres, 2021).

En tercer lugar, se identifican grupos de inmigrantes que comparten ciertas características sociodemográficas y laborales, lo que da lugar a tendencias de comportamiento específicas, tanto al interior de cada país, como entre estos. Al respecto, la información obtenida indica que, variables como sexo, región de origen, grupo de edad y, sobre todo, nivel de calificación, por separadas y en conjunto, delimitan la situación laboral de estos sujetos, independientemente del lugar de llegada. En este sentido, se podría concluir planteando que, en términos generales, aquellos inmigrantes del sexo masculino, en edades adultas, calificados y provenientes de Sudamérica, resultan ser quienes detentan las situaciones laborales más favorables en ambos contextos receptores.

Para concluir, es importante señalar que en este trabajo existen determinadas limitaciones relacionadas, sobre todo, con las fuentes de datos que fue posible consultar. Por un lado, en cuanto al año de publicación de las mismas –se hubiera preferido trabajar con datos más recientes, por ejemplo, con el Censo Población y Vivienda de México de 2020, el cual al momento de realización del artículo no estaba disponible-; y, por otro lado, en cuanto a los indicadores socio-demográficos y laborales analizados –se considera que hay otros indicadores sobre estos aspectos que ayudan a realizar un análisis más profundo de este colectivo y que no están presente, simultáneamente, en las fuentes consultadas, permitiendo la comparación-. A pesar de lo anterior, se espera que este trabajo sea de utilidad para futuras investigaciones, tanto cuantitativas como cualitativas, sobre la inserción laboral de los inmigrantes latinoamericanos, calificados y no calificados, en los escenarios de llegada; esto,

no sólo en países como México y España, sino en muchos otros intra y extra regionales que, en el contexto actual de reconfiguración de la migración latinoamericana están cobrando fuerza como importantes destinos de esta movilidad. En este sentido, desde el mismo se demanda la elaboración de más estudios científicos al respecto que contribuyan a comprender y, en última instancia, a mejorar la situación de este grupo poblacional que sale de sus países de origen en busca de “mejores” oportunidades de vida.

## 6. Referencias bibliográficas

Cachón, L. (2004). Inmigración y mercado de trabajo en España. Economía exterior: estudios de la revista Política Exterior sobre la internacionalización de la economía española, 28, 48-58. <https://bit.ly/3I9V0mS>

Casaña, Á. (2006). Emigración de profesionales: Robo de Cerebros en el siglo XXI. Anuario del CEMI. Universidad de La Habana, Cuba.

Castillo, M. (01 de abril del 2006). México: Caught between the United States and Central America. Migration Policy Institute. <https://bit.ly/3nY6Ecp>

Castillo, M. (2007). Migración, derechos humanos y ciudadanía. En Ariza, M. y Portes, A. (coords.). El país transnacional, migración mexicana y cambio social a través de la frontera. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.

Cobo, S., y Cruz, J. (2012). Población nacida en el extranjero en México: inmigrantes y mexicanos por ascendencia. En Ramírez, T. y Castillo, M (Ed.), El Estado de la Migración: México antes los recientes desafíos de la migración internacional (pp. 127-156) Consejo Nacional de Población.

Cortés, F., y Oliveira, O. (2010). Introducción General. En Ordorica, M. y Francois, J (Ed.), Los grandes problemas de México: desigualdad social (pp. 11-26) El colegio de México.

- Cruz, G., y Díaz, R. (2018). Migraciones en América Latina: explicaciones desde las violencias. <https://bit.ly/3nUffwB>
- Domingo, A., Sabater, A., & Verdugo, R. (2015). Demographic Analysis of Latin American Immigrants in Spain. From Boom to Bust. Springer.
- Gandini, L. (2015). ¿Escapando de la crisis? Un estudio comparativo de trayectorias laborales de migrantes argentinos en la Ciudad de México y Madrid. *Revista Latinoamericana de Población*, 11(20), 149-154. <https://bit.ly/3cT8nsX>
- Gandini, L. (2020). Deseado u obligado, México es destino. *Revista Encuentros 2050*, (38). <https://bit.ly/3xwPIN3>
- García, A., Jiménez, B., y Redondo, A. (2009). La inmigración latinoamericana en España en el siglo XXI. *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía, UNAM*, (70), 55-70. <https://bit.ly/3xBTPYn>
- Gil-Alonso, F., y Vidal-Coso, E. (2015). Inmigrantes extranjeros en el mercado de trabajo español: ¿más resilientes o más vulnerables al impacto de la crisis? *Migraciones*.  
Publicación Del Instituto Universitario De Estudios Sobre Migraciones, (37), 97-123. <https://doi.org/10.14422/mig.i37.y2015.005>
- Gil, S. (2004). *Migración Latinoamericana en España: estado de la cuestión*. Cartografías migratorias, Madrid, España.
- Ginieniewicz, J. (2011). *La migración latinoamericana a España: una mirada desde el modelo de acumulación de activos*. Introducción. Global Urban Research Centre FLACSO, Sede Ecuador.
- Greenacre, M. (2010). Correspondence analysis. *Wiley Interdisciplinary Reviews*, 2(5), 613-

619. <https://doi.org/10.1002/wics.114>.

Hernández, J. (2018). La transformación estructural de la economía mexicana: ¿milagro o desastre económico? *Economía UNAM*, 15(45),50-69.  
<https://doi.org/10.22201/fe.24488143e.2018.45.405>

Huesca, L., y Rodríguez, R. (2008). Salarios y clasificación laboral en México. *Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía*, (39)154, 61-86. <https://bit.ly/3xyzuDs>

Informe España, (2011). Una interpretación de su realidad social. Fundación Encuentro. Instituto Nacional de Estadísticas. (2014). Encuesta de Estructura Salarial2014.  
<https://bit.ly/3FXFcBL>

Instituto Nacional de Estadísticas. (2019). Encuesta de Población Activa EPA, 2019.

Instituto Nacional de Estadísticas. (2021). <https://www.ine.es/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2005). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2005. <https://bit.ly/3161QIS>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (15 de marzo del 2015). Encuesta Intercensal 2015. <https://bit.ly/3rk7H8v>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2019). Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE). <https://bit.ly/3156uat>

Instituto Nacional de Estadísticas. (2019). Estadísticas de las Variaciones Residenciales EVR, 2019. <https://bit.ly/3FQ7DI1>

Instituto Nacional de Estadísticas. (2020). Encuesta de Población Activa EPA, 2020.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2-27 de marzo del 2020). Censo de Población y Vivienda 2020. <https://bit.ly/3cXiH3b>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2021). <https://www.inegi.org.mx/>

Izquierdo, A. (2006). Demografía de los extranjeros: incidencia en el crecimiento de la población. Fundación BBVA.

Jiménez, F. (2018). La inmigración laboral latinoamericana a las ciudades de México, Monterrey y Guadalajara, 1990-2015. [tesis de maestría, FLACSO, México]. Flacso Repositorio. <https://bit.ly/3cVjFwV>

La Comisión Económica para América Latina. (noviembre del 2020). Los efectos del COVID 19: una oportunidad para reafirmar la centralidad de los derechos humanos de las personas migrantes en el desarrollo sostenible. <https://bit.ly/2ZvCNyD>

La Comisión Económica para América Latina y Organización Internacional del Trabajo. (mayo del 2017). Coyuntura Laboral en América Latina y el Caribe: la inmigración laboral en América Latina. <https://bit.ly/3cRy3GC>

Martínez, J. (2008). América Latina y el Caribe: migración internacional, derechos humanos y desarrollo. CEPAL. <https://bit.ly/2ZAKrws>

Martínez, J. (2010). Migración calificada y crisis: una relación inexplorada en los países de origen. *Revista Migración y desarrollo*, 8(15). <https://bit.ly/31c0AEk>

Maurizio, R. (2014). La informalidad laboral y brechas salariales en América Latina. En Padrón, M. y Gandini, L (Ed.), *Población y trabajo en América Latina: abordajes teórico-metodológicos y tendencias empíricas recientes*. Programa Universitario de Estudios del Desarrollo.

Mendoza, C. (2018). Migración y movilidad de los trabajadores cualificados extranjeros de las empresas en México. *Iztapalapa. Revista de ciencias sociales y humanidades*, 39(84). <https://doi.org/10.28928/revistaiztapalapa/842018/atc1/mendozaperezc>

Mungaray, A., y Burgos, B. (2008). Apertura externa, inequidad salarial y clasificación laboral en México. *Problemas del desarrollo*, 39(152). <https://bit.ly/32G03es>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico. (1997). Exámenes de las políticas nacionales de la educación. México, Francia.

Pardo, A., y Dávila, C. (2017). Población extranjera residente en México. Caracterización demográfica y laboral 1990-2010. *Revista Entorno Geográfico*, (14), 8-32. <https://bit.ly/3cXZeQ5>

Pellegrino, A. (2003). La migración internacional en América Latina y el Caribe: tendencias y perfiles de los migrantes. *Serie Población y Desarrollo*, (35). Banco Interamericano de Desarrollo, Chile.

Pellegrino, A., Bengochea, J., y Koolhaas, M. (2013). La migración calificada desde América Latina. *Tendencias y consecuencias*. Montevideo, Uruguay. Trilce.

Pérez Caramés, A. (2004). Los residentes latinoamericanos en España: de la presencia diluida a la mayoritaria. *Papeles de población*, 10(41). Universidad Autónoma del Estado de México, México.

Pozas, M. (2010). El contexto de la desigualdad internacional y el problema del desarrollo. En Cortés, F. y Oliveira, O. (coords.). *Los grandes problemas de México. V. Desigualdad social*. El Colegio de México, México.

Ramírez, T., y Lozano, F. (2017). Selectividad y precariedad laboral en la migración calificada de América Latina y el Caribe, 2000-2010. *REMHU Revista*

Interdisciplinar da Mobilidade Humana 25 (49). <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880004907>

Rodríguez, E. (2010 a). La inmigración en México a inicios del siglo XXI. En Chávez, E. y Socorro, M. (coords.) Extranjeros en México. Continuidades y aproximaciones. Centro de estudios migratorios, México.

Rodríguez, E. 2010b. Fuentes de información estadística sobre inmigrantes en México. Potencialidades y limitaciones. En Chávez, E., y Socorro, M. (coords.) Extranjeros en México. Continuidades y aproximaciones. Centro de estudios migratorios, México.

Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte. SCIAN. (2007). Sistema de Clasificación Industrial de América del Norte, México. Instituto Nacional de Geografía y Estadística. México.

SICREMI. (2011). Migración Internacional en Las Américas. Primer Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en Las Américas. OCDE, CEPAL.

SICREMI. (2017). Migración Internacional en Las Américas. Cuarto Informe del Sistema Continuo de Reportes sobre Migración Internacional en Las Américas. OCDE, CEPAL.

Solé, C., Parella, S., Alarcón, A., Bergalli, V., y Gibert, F. (2001). El impacto de la inmigración en la economía y en la sociedad receptora. Anthropos. Madrid, España.

Torres Suárez, M. (2018). Un estudio sobre vulnerabilidades dentro del proceso migratorio regular: latinoamericanos con residencia temporal o permanente en la Ciudad de

México a partir del año 2013. Tesis para obtener el grado de Maestra en Población y Desarrollo. FLACSO, México.

Torres Suárez, M. (2021). Inserción y calidad del empleo de los inmigrantes latinos calificados en la CDMX y Barcelona: un estudio de caso sobre trayectorias laborales (2010-2020). Tesis para obtener el grado de Doctor en Investigación en Ciencias Sociales. FLACSO, México.

Villa, M., y Martínez Pizarro, J. (2001). Tendencias y patrones de la migración internacional en América Latina y el Caribe. serie Seminarios y Conferencias, núm. 15, CEPAL/CELADE/OIM/BID/FNUAP.